

RESEÑAS

PEASE G.Y., Franklin (ed.) *Collaguas I*, Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial, Lima 1977, 487 págs.

Enrique Mayer

Debemos reconocer que la historia que se está haciendo en el Perú en las últimas décadas está sufriendo virajes fundamentales. Dejando a un lado a los personajes y los agitados momentos que les tocó vivir, pasamos a observar la actuación de las masas anónimas. De las ciudades, escenarios de eventos particulares acaecidos como "sucesos", nos vemos trasladados al escenario rural para observar procesos sociales más lentos que afectan a los segmentos productivos de nuestra sociedad. Del ejuiciamiento moral sobre decisiones que actores conocidos de nuestra historia tomaron, procedemos a evaluar acontecimientos prosaicos, cotidianos, de índole repetitiva que a la larga son los que realmente dieron las opciones a aquellos personajes que se hallaban circunstancialmente en posición de tomar decisiones.

Acompaña este viraje un cambio en el nombre al tipo de historia que se está haciendo: la "biografía" es desplazada por "etnohistoria", la "historia militar" por "historia económica", la "historia política" por "historia social". La razón se debe a que hemos empezado a hurgar más profundo en los procesos que subyacen acontecimientos más específicos y espectaculares de la historia de nuestro país. Y como éste fue y sigue siendo fundamentalmente un país agrario y minero, el foco de atención debe moverse del campo de batalla al campo agrícola, de la residencia palaciega del hacendado, a sus pastizales en la puna y de la casa de acuñación de monedas al campamento minero.

ESTUDIOS REGIONALES

Tal reorientación requiere de nuevos métodos, otras fuentes de datos, novedosas técnicas para analizarlas. Requiere también del replanteamiento de

nuestras hipótesis y del resultado del análisis surgen conclusiones que afectarán y modificarán aquellas que comúnmente sosteníamos sobre nuestro pasado. No es un proceso fácil y el camino a recorrer es angustioso y débilmente trazado. Los modelos de trabajo y su aplicabilidad para nuestras situaciones específicas, deben ser objeto de experimentación y discusión. Una solución es la de hacer estos ensayos en marcos regionales más restringidos. Tenemos así que van saliendo a luz estudios muy localizados con cuantiosos datos extremadamente específicos que proveen las piezas nuevas de un rompecabezas que se va armando paulatinamente, para formar un nuevo mosaico mucho más rico del que teníamos antes.

Ruggiero Romano, historiador francés de la *École Pratique de Autes, Etudes* nos dice al respecto: “La historia local debe ser reconsiderada y evaluada. . . antes de pasar a grandes trabajos de síntesis, es necesario comenzar desde el principio. Debemos reconstruir los materiales que permitirán retomar los “grandes” discursos. De lo contrario éstos no tendrán resonancia. Retomemos todos, jóvenes y menos jóvenes, la costumbre del trabajo local, sectorial, centrado” (Romano 1976: 9).

Comparemos dos de estas piezas del nuevo mosaico. El estudio de Manuel Burga del valle de Jequetepeque del siglo XVI al XX, titulado: *De la Encomienda a la Hacienda Capitalista* (IEP: 1976) y el que edita Franklin Pease *Collaguas I* (PUC: 1977). Burga analiza la parte costeña del valle de Jequetepeque, mientras que Pease trabaja la zona serrana - hoy llamada Caylloma- en Arequipa. Ambas comienzan el período de análisis con la conquista europea y estudian los cambios ocurridos en esas regiones. En la costa desapareció prácticamente la población autóctona, se derrumbó la encomienda y rápidamente se reemplazó por estancias ganaderas en la época colonial para devenir en modernas haciendas en el siglo XIX y XX. En cambio en Collaguas, como se llamaba antes Caylloma, la población se mantiene más estable. Los personajes centrales en Collaguas son el Corregidor y el Cacique. Lo que se discute son tributos y mita de la población autóctona. En la costa, en cambio, es el hacendado el personaje más importante y la disputa gira en torno a la propiedad de la tierra y del agua. Los datos de Burga son los títulos de propiedad hallados en las notarías. Los de Pease son las tasas y retasas de tributos y sus datos provienen de las Visitas y Libros Parroquiales hallados en la zona de estudio.

Las diferencias son más notables que las similitudes; pero esta brevísima compración ya derrumbó uno de los clichés sobre nuestra historia —que la hacienda tradicional ha dominado la historia colonial y republicana de nuestro país. En Jequetepeque sí, en Collaguas no. ¿A qué se deben estas diferencias? En parte, porque en Jequetepeque, al desaparecer la población agrícola, el

espacio vacío cubierto por densos algarrobales fue acaparado por estancieros y/o ganaderos, precursores de los hacendados. En Collaguas la población nativa no abandonó el espacio agrícola, impidiendo así la introducción de españoles terratenientes en la zona. ¿A qué se debe el impacto diferencial de la baja poblacional en las dos zonas?

DEMOGRAFÍA EN EL SIGLO XVI

El libro editado por el profesor Franklin Pease contiene íntegramente una revisita del repartimiento de Yanque Collaguas que fue iniciada en 1591 por el Corregidor de la provincia, Gaspar Verdugo, y continuada por su sucesor Gaspar de Colmenares el mismo año, cuyo original se encuentra en el Museo Nacional de Historia en Lima. Esta Visita se refiere a la parcialidad de Urinsaya de Yanque, cabeza del repartimiento que junto con Lari-Collaguas y Cabanaconde constituían la provincia de Collaguas. Al realizar investigaciones sobre el mismo terreno, se hallaron una serie de revistas del valle de Colca en el Archivo Parroquial de Yanque, una de las cuales se publica en este tomo. Se halló además una serie completa de Libros Parroquiales coloniales y republicanos que se están analizando y los resultados los esperamos en una futura publicación cuyo título presumiblemente será *Collaguas II*.

En palabras de Pease: hay “un marcado interés por este tipo de documentación que produce información más “*fría*” sobre la región andina, justamente por su evidente carácter burocrático y menos “*voluntario*” que el de las crónicas” (Introducción). Citemos un ejemplo del tipo de información que nos trae la Visita. En la página 203 (foja 7) se registra, entre otros, al tributario.

“Martin Collagua de diez y nueve años
María Paco su muger de su edad
en Cascaya medio topo de maiz
en Patarana dos patas andenes de maiz
en Aquerana una pata
en Uroyca un cuarto de quinua
en otro Aquerana una pata de maiz”.

No es pues, de ningún modo, lectura fácil. Me recuerda a un comentario que Otto Huttera a su amigo, Fritz, al concluir la lectura de la guía telefónica, diciéndole que es un libro en el que hay muchos personajes pero poca trama. Sin embargo, no deja de ser apasionante porque se publica íntegramente el material bruto al cual preceden seis ensayos analíticos, que invitan al lector a utilizar la visita para realizar sus propios intentos interpretativos, plantearse nuevas preguntas y ensayar nuevos caminos para la investigación histórica.

Obviamente un listado de 1,165 hombres y 1,070 mujeres resumidas en

edades y casa por casa se prestan a un análisis de población y estructura demográfica. Conocemos ya de hecho que el impacto de la invasión europea se tradujo en una crisis demográfica en la población autóctona de proporciones inusitadas en la historia del mundo. Se calcula que la población en los Andes llegaba a seis millones antes de contacto europeo. En 1571, se estima que ésta había bajado a un millón y medio, una tasa de despoblación del 75 por ciento según estimados en Rowe (1976). ¿Cuál fue la población inicial? ¿Cuáles fueron los períodos de mayor despoblación y los períodos de relativa disminución de ese desastre? ¿En qué regiones se manifestó con más fuerza? Sólo conociendo información en detalle como la visita de Collaguas podemos aventurarnos a indicar respuestas a estas interrogantes, y apuntar cuáles de las causas comúnmente indicadas (guerras, epidemias, mitas, reducciones, etc.) jugaron un papel preponderante, en qué zona, en qué época.

En *Collaguas I* se incluyen dos ensayos interpretativos que utilizan las modernas técnicas de análisis demográfico para sugerir respuestas a las interrogantes planteadas aquí. David N. Cook estudia la parroquia de Yanahuara (contigua a la ciudad de Arequipa) en un período de diez años (1738-47), con el objeto de mostrar técnicas y métodos aplicables al estudio demográfico de libros de bautismo, matrimonio y defunción guardados en parroquias.

Del análisis de Cook se desprende que en el período en estudio, la población de Yanahuara aumentaba, a pesar de sufrir altibajos tanto estacionales (mayor mortandad en junio y julio de cada año) como también en el impacto de epidemias, mostrándose en el período de estudio tres años intercalados de fuertes epidemias. La conclusión de Cook, no invalida la proposición de la crisis demográfica, porque la inmigración desde Collaguas, y otras zonas, a Yanahuara (por su cercanía a Arequipa) da cuenta del aumento de la población y al mismo tiempo nos permite descontar de la población de Collaguas una población equivalente, que si bien contribuye al índice de despoblación, matiza así la tasa de mortandad que se podría calcular de los libros de tributos de Yanque. Para ese período debemos considerar entonces también el factor de migración y el impacto que éste tiene sobre la estructura social de las provincias.

José Luis Rénique y Efraín Trelles intentan un análisis de la estructura demográfica de la visita de Yanque, y didácticamente rinden cuenta de los tropiezos metodológicos que hay que salvar antes de proceder a aplicar las técnicas. Descubren por ejemplo, que la Visita consigna cinco hombres de edad de 47 años, noventa con 48 y ninguno con 49. Dado que en la sociedad Andina, aún hoy, no es importante recordar la edad cronológica de un individuo, sino más bien su edad social (niño, joven, adulto casado, viejo, etc.) y el límite de 50 años es el que los españoles reconocen para liberar a un indígena de su

condición de tributario, es correcta la conclusión de Rénique y Trelles que "el visitador trataba de bajar la edad de ciertas personas a fin de retenerlas por más tiempo en condiciones de tributarios (pág. 172)". Las pirámides de edad (corregidas de estas incongruencias burocráticas) que los autores construyen, permiten identificar el impacto exacto de las epidemias que azotaron la región de Yanque entre 1524 y 1591. Una epidemia ataca a la población selectivamente y afecta no sólo la composición de la población azotada, sino también la de sus descendientes. Las posibilidades de interpretación de los datos no fueron explotados al máximo en este ensayo.

ORGANIZACION SOCIAL ANDINA

El azote de las epidemias se ve multiplicado por el efecto del contagio al reunir a la población rural inicialmente dispersa en reducciones forzadas, con fines de mayor control tributario, laboral y eclesiástico. Toda la población de los Collaguas fue reunida en 24 pueblos, y Yanque pasó a ser capital del corregimiento de los Collaguas en 1565. Los pobladores recuerdan aún hoy, en forma de mito, este evento traumático. El mito recopilado se analiza en el artículo de Franklin Pease. El historiador Alejandro Málaga analiza el proceso e impacto que esta drástica medida tuvo en la población rural. Consigna datos interesantes sobre los diversos ayllus que fueron reunidos en Yanque. Un análisis de la conformación interna de los ayllus queda por realizarse. Tenemos los nombres de los ayllus, los nombres de las diversas familias nucleares que las conforman, la evolución de cada familia en los Libros Parroquiales y también los nombres de las chacras que usufructuaban. Los ayllus, células fundamentales de la organización social andina, si bien ya no intactos, están en plena vigencia en la Visita, y un análisis de esta institución es de urgencia. Actualmente Freda Yancy Wolf viene ensayando la metodología a aplicarse para estudiar el devenir histórico de los ayllus en la zona Aymara de los Lupaqa, estrechamente vinculados a la zona Collagua. Datos comparativos de Collaguas permitirán una extensión del análisis prometedor de Wolf.

Miembros de los diversos ayllus de los Collaguas residían en zonas geográficamente distantes de la provincia, explotando allí para sus señores, principales recursos esenciales. *Collaguas I* nos ofrece así otro caso concreto de cómo estaba organizado el "control vertical de un máximo de pisos ecológicos", manera fundamentalmente andina mediante la cual se organizaba el espacio geo-político en las etnias, y que fué investigada por primera vez por John V. Murra en las publicaciones de las visitas de Chucuito en 1964 y las de Huánuco en 1967 y 1972. Implica este modelo de intento de control directo de diversos

hábitats verticalmente organizados con el fin de obtener acceso a recursos claves que luego son redistribuidos a los miembros integrantes del grupo en mecanismos de reciprocidad o por trueque, en lugar del intercambio usual en el mercado

Los jefes de Yanque controlaban la puna y su ganado, tierra fría para tubérculos, tierra templada para maíz, tierra caliente para especies y frutales, y las orillas del mar para guano, sal y pescado.

Tanto Franklin Pease como el ensayo de Juan José Cuadros tocan este tema y demuestran la vigencia actual del acceso a múltiples regiones por campesinos de Yanque, recalcando la importancia que esta modalidad de organizar el espacio sociopolítico tiene para los Andes. Cuadros describe etnográficamente la vigencia actual del acceso "vertical", mientras que Pease recopila mitos de Incarrí quien al pasar por el río Colca distribuye maíz. En Yanque (3,400 mts.) deja caer un solo granito de maíz (por descuido) y por eso allí tienen poco; mientras que más abajo, en Cabanaconde (3,287 mts.) deja un choclo entero y "por eso hay bastante maíz". Es el dios creador andino quien ordena el espacio y distribuye los recursos.

REESTRUCTURACION ESPAÑOLA

Collaguas, sin embargo, no sólo retiene aspectos de su organización andina; también es profundamente reorganizado para fines económicos españoles. La encomienda, la reducción, el tributo y la mita tuvieron su impacto profundo en la región, y son analizados por Alejandro Málaga y Juan Carlos Crespo en dos ensayos analíticos que aportan el contexto en el cual hay que comprender la visita de Yanque. Málaga es más exhaustivo y general en su trabajo, mientras que Crespo en una vibrante presentación hace hablar a los actores mismos al reproducir textualmente un expediente mediante el cual la Corona enjuicia al corregidor Ulloa de Mogollón y a su ayudante mestizo Gonzalo Buytrón quienes recogían "ganado de la tierra" (llamas y alpacas) para el tributo de los indios y los vendían a 5 ó 6 pesos cada uno entregando a las cajas reales sólo dos pesos y medio por cada animal, guardándose el resto. Buytrón también vendía cosechas de los depósitos comunales, hacía transportar 1500 botijas de vino para la venta tanto en Collaguas como en Cuzco y Potosí, y en general abusaba grandemente de la población local. Corroboran Crespo y Málaga la interpenetración de ambos sistemas económicos para esa época. Al autoabastecimiento se le suma el circuito comercial que la Colonia forja sobre el mismo territorio. El análisis de Crespo también demuestra como información "fría" como la denomina Pease, puede adquirir un carácter —si se quiere— "caliente" eminentemente humano porque por sus páginas transitan las pasiones humanas que son universales y cuyo

trasfondo todavía y siempre debe ser la base del quehacer histórico.

Collaguas I es pues una invitación para recorrer en detalle una provincia peruana en el siglo XVI y XVII. Utilizando los artículos metodológicos e interpretativos, el lector interesado podrá ensayar su propio análisis. Este obviamente, no debe ser únicamente restringido a los temas que Pease y sus colegas han tocado. Resulta por ejemplo, interesante notar que en la visita no se mencionan muchas chacras de papas (excepto la reducción de Tute) en el recuento de casa por casa ¿Es que se encuentran tan especializadas las zonas de cultivo de papas, de tal forma que se restringen a una sola reducción? ¿Si es así, debemos continuar con la suposición de que los tubérculos constituyen la base de la alimentación campesina? ¿O es que las chacras de papas son más comunales que las de maíz y por eso no se registran? En base a los datos de la visita y utilizando la metodología que César Fonseca de la Universidad de San Marcos está desarrollando para estudiar la diferenciación interna de las comunidades actuales de Yauyos ¿Se puede intentar lo mismo en el siglo XVI? En fin, creo que cada lector podrá mirar *Collaguas I* con mucho provecho. Y allí radica la utilidad y el interés que reviste esta publicación de la Universidad Católica.

Esperamos el material documental que falta, en *Collaguas II* así como también artículos analíticos e interpretativos que aclaren interrogantes que se plantean y surgen de la lectura de este tomo.

NOTAS

Ruggiero Romano: Presentación de Manuel Burga *De la Encomienda a la Hacienda Capitalista*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima 1976: 9

Franklin Pease: Introducción *Collaguas I*, Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima 1977.

John H. Rowe: "Inca Culture at the time of the Spanish Conquest" en *Handbook of South American Indians*, II; Smithsonian Institution, Washington D.C. 1946.